



Presentando buena literatura desde 1887

LUNES, 10 DE JUNIO DE 2013

MIKE & MAIL

mikeandlibros@gmail.com

MIKE & PEOPLE

Participar en este sitio  
Google Friend Connect

Miembros (50) Más »



¿Ya eres miembro? Iniciar sesión

RECIBE LAS RESEÑAS!

MIKE & TWITTER

Cartas a mi hija, de Francis Scott Fitzgerald



Hay un algo morboso en leer las cartas de un escritor ya que, en el momento de programar una lectura como esta, la literatura no entra en la ecuación: solo la personalidad de la *persona* es relevante, no la del *escritor*.

Es decir: cuando yo decido leer estas *Cartas a mi hija* no estoy pensando en el Fitzgerald autor de obras maestras como *El gran Gatsby*, sino en **Francis Scott, la persona tras la máscara autoral que comía y hacía sus necesidades como lo hacen ustedes o lo hago yo.**

Después de un impagable, resentido, cariñoso e irónico prólogo por parte de Scottie (en el que se nos pone sobre aviso de que *Fitzgerald no escribía estas cartas a su hija en Vassar, sino a sí mismo en Princeton*) nos zambullimos en

toda la correspondencia que Francis mantuvo con su hija, desde el primer campamento de esta en 1933 hasta la muerte de aquel en 1940: años marcados por la enfermedad de Zelda, por el poco éxito de *Suave es la noche*, por la creación de *El último magnate* y por una estrechez económica a la que hasta ahora el autor no había estado para nada acostumbrado.



Francis y Zelda (aún en la cresta de la ola y sin saber la que se les venía encima)

¿Qué podemos encontrar en estas cartas? ¿Qué ofrecen al amante de la literatura fitzgeraldiana? **A aquel que solo ame su literatura, poca cosa.** A aquel que sea un fan acérrimo de Francis Scott y que lo considere un *héroe moderno* (al igual que lo hacen los editores de Alpha Decay, pues así se llama la colección en la que han incluido este libro) grandes dosis de su atrayente personalidad, **con exactamente**

MIKE & SEARCH

MIKE & PAST

- ▼ 2013 (24)
  - ▼ junio (2)
    - Cartas a mi hija, de Francis Scott Fitzgerald
    - Shakespeare y la ballena blanca, de Jon Bilbao
  - mayo (5)
  - abril (4)
  - marzo (5)
  - febrero (4)
  - enero (4)
- 2012 (1)

MIKE & NEXT



MIKE & POPULAR



**Tweets** Follow

**Mike & Libros** @mikeandlibros 26m  
Los Cromberger, ilustres impresores [ow.ly/RjPm](#)

**Mike & Libros** @mikeandlibros 59m  
La gran biblioteca underground de La Habana [ow.ly/RjmR](#)

**Mike & Libros** @mikeandlibros 2h  
Los libreros se manifiestan [ow.ly/RjkK](#)

**Mike & Libros** @mikeandlibros 4h  
Trapiello os habla de una escombrera que os ha costado 400.000 € [ow.ly/RjJC](#) #vivaelartecontemporáneo Expand

**Mike & Libros** @mikeandlibros 8 Jun  
Disfrutando mucho el show poético de @jordicorominas en [ow.ly/RjJk](#)

Tweet to @mikeandlibros

**MIKE & BLOGS**

**Lector Mal-herido Inc.**  
Hace 10 minutos

**El Blog de Sergio del Molino**  
Hace 10 minutos

**La Palabra Infinita**  
Hace 1 hora

**Libros, cd's, cine ...**  
Hace 3 horas

**Entre montones de libros**  
Hace 3 horas

**Estado Crítico**  
Hace 3 horas

**Hemeroflexia**  
Hace 11 horas

**La Tormenta en un Vaso**  
Hace 11 horas

**Desde la ciudad sin cines**  
Hace 19 horas

**Deborahlibros**  
Hace 22 horas

Mostrar todo

**MIKE & MUSIC**



**un 13% de amor y un 87% de miedo en cada página** (supongo que cuando eres padre ambas cosas se confunden, así que los porcentajes son intercambiables).

Y es que estas cartas rezuman miedo de la fecha a la firma: miedo a que Scottie perdiera su virginidad demasiado temprano, miedo a que suspendiera francés, miedo a que no supiera apreciar la buena literatura, miedo a que la relación con su padre se enfriara, miedo a que fuera egocéntrica y vanidosa... ¿En resumen? **Miedo a que se pareciera demasiado a él y a Zelda.** Miedo a que Scottie se *descarriase* (uno de los verbos más utilizados en sus cartas) de la misma manera en que lo hicieron ellos (*Tienes dos hermosos malos ejemplos como padres. Limitate a hacer todo lo que no hicimos y estarás perfectamente a salvo*, le escribe en una de sus últimas cartas).

Como padre o madre, este acojone podrá parecer incluso entrañable por eso de la inherente debilidad que conlleva ser progenitor.

**Como hijo o hija, se percibe en casi todo momento como una muestra de gran hijodeputismo:**

[...] *Pero es otro cantar que tú no hayas hecho nada útil en los dos últimos años, ni por tu cuerpo ni por tu intelecto, prefiriendo escribir montañas y más montañas de cartas espantosas a gente espantosa.*

[...] *todo lo que has hecho para agradarme o hacer que me sienta orgulloso de ti es prácticamente insignificante desde el día en que te convertiste en una buena saltadora de trampolín en los campamentos (y ahora estás más floja que nunca).*

[...] *tu compañía empieza a deprimirme porque entiendo hasta qué punto la estás tirando por la borda de manera estúpida y banal.*



Sí, queridos, aquí encontraremos tremendos reproches dedicados a aventuras juveniles sin importancia, recomendaciones pasadisimas de moda hasta para la época en la que se escribieron estas cartas, críticas a los primeros intentos literarios de su hija más bestias que las de C. G. P. a los libros de esta editorial, rancias indignaciones por culpa de notables académicos, etc. **Luego, cuando le ve las orejas al lobo hacia el final de su vida, recula y suaviza el tono al comprobar que a fin de cuentas su hija solo está siguiendo sus pasos** (supongo que no puedes ponerle de nombre a tu hija Frances Scott Fitzgerald, con solo una vocal de diferencia, y pretender que no se vaya a parecer a ti).

De decoración: vislumbraamientos de su trabajo como escritor en Hollywood (vicisitudes todas, ya que ni aparecía en los títulos de crédito de las pocas películas cuyos guiones había logrado terminar sin que lo despidiesen), atisbamientos de la sombra de una Zelda prácticamente encerrada en vida (en el Hospital psiquiátrico Highland Mental Hospital de Asheville, donde más tarde moriría calcinada en un incendio), ácidos respuntes del mundo literario de la época (*Como todos los agentes, [Harold Ober] está demasiado obcecado en ese tipo de lectura, adiestrada para husmear el dinero en cada página*) y algunas reflexiones sobre unas preferencias literarias nada superficiales (Keats, Hemingway, Dostoiévski, Ibsen, Blake... ¿Acaso creían que uno se podía convertir en genio leyendo novedades editoriales?).



En la orilla, de Rafael Chirbes



El sentido de un final, de Julian Barnes



El luminoso regalo, de Manuel Vilas



Peaje, de Julio de la Rosa



Saliendo de la estación de Atocha, de Ben Lerner



La vida para principiantes, de Slawomir Mrozek

**MIKE & TAGS**

Acantillado Alfaguara Alpha Decay Anagrama Andrés Trapiello Beckett Ben Lerner Blackie Books Borges Bret Easton Ellis Carlos Prieto Dana Spiotta DeBolsillo Destino Don DeLillo E.L. Doctorow El niño gusano Enrique Vila-Matas Fitzgerald Félix Romeo Gillian Flynn Gonzalo Canedo Harold Bloom Haruki Murakami Hilary Mantel Iván Repila Jeff Jensen Jesús Carrasco Jim Thompson Joan Didion John Mortimer Jon Bilbao Jonathan Case Jonathan Franzen Juan Aparicio Belmonte Julian Barnes Julio de la Rosa Kafka Kiko Amat Lengua de trapo Libros del Asteroide Libros del silencio Manuel Vilas Melville Miscelánea Mondadori Norma Editorial Patricia Highsmith Rafael Chirbes RBA Richard Yates Sartre Seix Barral Sergio Algorta Sergio del Molino Shakespeare Sireuela Slawomir Mrozek Tropo Editores Tusquets

A veces falseadas por el autor (genial asistir al agradable reencuentro con un amor de juventud que Francis relata a su hija para luego leer la nota del traductor en la que nos chiva que esa cena fue un auténtico desastre) y a veces escritas con una sinceridad que desarmaría en más de una ocasión a Scottie (un *el error que cometí fue casarme con ella* para referirse a la madre de la criatura, por ejemplo), **estas cartas también cuentan con la baza de presentar una poderosísima sensación de evolución narrativa**, sin duda derivada del conocimiento por parte del lector de la fecha de la muerte de Fitzgerald, que hace que sintamos bastante pena por un narrador que se empeña en hacer planes para un enero o un febrero que nunca conocerá.

Este trayecto hacia su muerte (de la que, por cierto, su hija se enteró en una fiesta) consigue que la recogida correspondencia unidireccional se lea como una novela más del autor: **una novela sobre un último magnate al que la vida le dio todo y luego se lo arrebató.**

Publicado por Mike Libros en 00:04

[Recomendar esto en Google](#)

Etiquetas: Alpha Decay, Fitzgerald

## 1 comentario:



**Yossi Barzilai** 10 de junio de 2013 00:46

Hola Mike,

no sé por qué se me hace raro que las haya publicado Alpha Decay. Por puro morbo pienso leérmelas, me gusta Scott Fitzgerald y mucho, no sé si hasta el punto de considerarlo héroe pero Suave es la noche me parece casi una obra maestra, me gusta mucho más que El gran Gatsby aunque casi cualquier relato me gusta más, no sé qué me pasa con ese libro... Hablando de cartas, tengo esperando las de Auster y Coetzee esperando desde Navidad, a ver si me pongo. un abrazo Mike. :)

[Responder](#)

Comentar como: Seleccionar perfil... ▼

[Publicar](#)

[Vista previa](#)

Échate unas words

[Página principal](#)

[Entrada antigua](#)

Suscribirse a: [Enviar comentarios \(Atom\)](#)

---

Cutremente... Con la tecnología de [Blogger](#).